

Iñaki Cerrajería
Economías del deseo
Beatriz Erraez

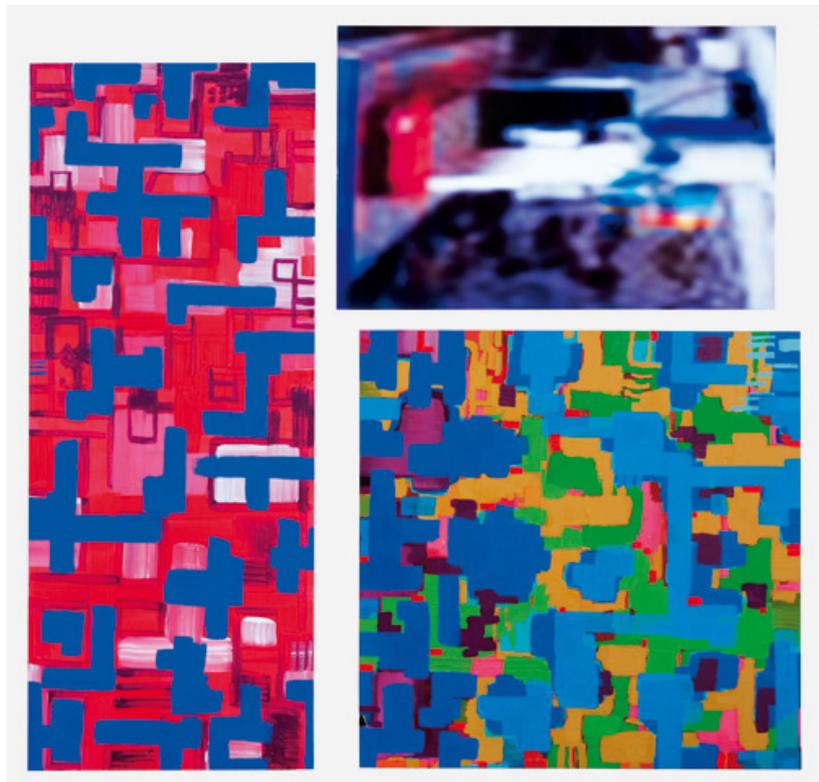
Montehermoso Centro Cultural
Vitoria-Gasteiz 2007

“Economías del deseo (2004-2007)” es el título de la exposición con la que Iñaki Cerrajería (Vitoria-Gasteiz, 1957) presenta una selección de las obras realizadas durante un periodo de tiempo que abarca los cuatro últimos años. Una muestra que es asimismo el cierre de una etapa de trabajo, y que se materializa en la acumulación de grupos de imágenes distribuidos sobre muros cubiertos con distintos colores en el espacio de Montehermoso. Pinturas y fotografías producto de la aplicación de distintos métodos de ejecución pictórica, y de estudio del color, cuyos títulos son referencias directas a los elementos que los estructuran: turquesa; verde y amarillo; azul y negro; verde, azul y amarillo; azul, naranja y rojo; azul y naranja; rojo y negro; sky blue; noir blue; golden blue; dorado; the greens; le rouge cramoisi; grey silver; verde pisello; yellow pink; rouge; gelb; gorria; urdina; bianco rosso; salmón azul; green pink; blauw; o blanco negro. “Contenedores de color” como fragmentos sucesivos de una reflexión constante, la desarrollada por el artista, en torno a los modos de hacer “posibles” y el cuestionamiento del propio “oficio” de pintor.

Vista de la exposición



La serie de trabajos expuestos -y catalogados en esta publicación, como parte del mencionado propósito de "conclusión"- son composiciones murales que se completan en el propio espacio de la muestra a partir de la asociación de elementos producidos de manera autónoma en el estudio. Asociaciones imprevistas construidas con pinturas de distintos formatos, donde la presencia física de los materiales, del óleo empleado en su manufactura, recorre los métodos de aplicación más diversos; desde superficies aguadas, a las más pastosas; de la ausencia total del color o el uso del negro, al empleo de tintas estridentes. Superficies que funcionan a modo de registros de una acción, la de "depositar pintura" sobre el lienzo, que surge del recorrido operado por Cerrajería hacia la producción de unas piezas donde se muestra y oculta, de manera sistemática, distintos momentos de la actividad desarrollada en el taller. Cuadros configurando grupos de trabajos sin límites pre-establecidos, que se completan con imágenes fotográficas reencuadradas, manipuladas digitalmente por el artista hasta perder su nitidez y que, de alguna forma, han sido "desviadas" hacia el territorio pictórico, distanciadas de cualquier referente figurativo para integrarse en los grupos de color expandido.



Azul gasolina 3 piezas, óleo/lienzo y cibachrome 170 x 170 cm. (total) 1993

"Economías del deseo" termina su construcción a partir de las asociaciones intermitentes que se despliegan en el espacio de la muestra, de la relación de estos conjuntos murales con los colores que cubren los muros de las salas donde se presentan; tonos chillones y saturados -naranjas, azules, amarillos o verdes- sobre las paredes, o fragmentando el espacio a modo



Vista de la exposición

de frisos. A partir de la transformación del cubo blanco en una suerte de "laboratorio" donde se distribuyen las piezas, se determina finalmente el resultado del proceso, habilitando con ello un nuevo taller abierto y reactivo que incluye al espectador como elemento del estudio. Una pintura -casi "contextual"- que problematiza la cuestión de los límites de lo pictórico a partir de la aplicación imprevista de las fórmulas más "convencionales", y del uso de los elementos básicos del "oficio". Un proceso que va a simultaneizar acciones contrapuestas y, en cierto modo, casi contradictorias; fragmentos de la memoria que se fijan sobre el lienzo para ser posteriormente "silenciados" por la superposición de capas de información sucesivas -de color y texturas. Imágenes que se construyen como palimpsestos, fijadores de instantes, de tiempo, y que son "objetos" ya presentes en muestras anteriores del artista como la presentada en la Sala América en el año 1996 con el título de "La pintura, un instante".

Una exposición, y una obra, que es una tentativa obstinada por abordar cuestiones siempre presentes en la producción del artista; las de la pertinencia de la práctica pictórica en el presente, o en palabras del propio Cerrajería; "la posición del artista..., ante la necesidad de la práctica de la pintura y de su producción, en definitiva, del propio hecho de pintar".

Las respuestas, o cuando menos las acciones con las que el artista enfrenta estos interrogantes, son la serie de obras expuestas; pinturas que se desprende de cualquier ornamento, en una investigación continuada en torno a los elementos estructurales del oficio –de la materia y el color-, y que “radicalizan” las posibles soluciones de esa revisión constante del hecho pictórico, las crisis sucesivas a las que la pintura se ha visto sujeta, o el sentido último que la elección de ésta opción plantea. Incertidumbres a las que el autor contesta con el proceder mecánico –casi rutinario en



pintura, NARANJA 6 piezas óleo/acrílico/lienzo/cibachrome 220 x 396 cm. (total)

el interior del estudio-, y que se traduce en la catalogación de instantes, fragmentos, recuerdos e imágenes, en las superficies de las telas, para conformar distintas capas de un “archivo” precario, y temporal. Superficies construidas, que son “corregidas” –tachadas, disueltas, ocultadas- de manera intermitente, en una actividad pictórica que se aleja de cualquier manual o fórmula de uso, para problematizar, más aun si cabe, las posibles respuestas. Una acción radical de “gasto improductivo”, que es al tiempo un lugar de oposición frente a cualquier sistema –económico- consensuado, una declaración de intenciones, y un programa –no rentable- de “gestos y actitud”.